



EXPOSICION RETROSPECTIVA NEMESIO ANTUNEZ - MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES

MAYO ■ JULIO



E L H O M B R E

Si tuviera que resumir mi vida en una sola palabra, diría que ésta ha sido un perpetuo viaje; he visitado muchos países, conocido mucha gente, pero sobre todo, he viajado hacia mí mismo. Y es que no hay viaje más enriquecedor que aquél donde, poco a poco vamos acercándonos más a nuestro

Descubrí que lo mío estaba en el chorreo de la pintura y sólo eso bastaba para iniciar mi viaje... mi propia aventura.

El primer destino fue Nueva York. Visité todas las galerías, museos y bibliotecas... cuando uno nada sabe hay que conocerlo todo. Luego vinieron Europa

pinte está empapado de lo que pienso y siento.

En verdad, ocurre con el arte algo muy particular; es inseparable de su creador, de sus vivencias y sentimientos. No se puede pintar el cielo sin tener los pies bien puestos en la tierra. Tenemos que partir de una realidad y de una emoción

N e m e s i o A n t ú n e z A r t i s t a

interior... vamos descubriendo la razón de nuestras vidas. No es tarea fácil; creo que a todos se nos dan diferentes oportunidades y las tomamos o las dejamos pasar; yo siempre llevaba una inquietud, un ansia sin nombre y agarré del pelo la oportunidad, elegí subirme a ese tren ciegamente, instintivamente, sin saber a dónde iba.

y después la vuelta a Chile.

Entre tanto viaje, tanta gente, tantos colores y formas, siempre fui consecuente con mi decisión de ser pintor. Es cierto, en pintura soy autodidacta, pero, como hombre, siempre tuve una escuela: todo aquello que estaba ante mis ojos. Soy un pintor de vivencias y todo lo que haga, diga o

vivida y permanecer en ellas. Después el cuadro exterioriza esa emoción. Ese es el objetivo del artista. Pintar es difícil. El pintor nace tantas veces cuantas telas pinta. En cada tela tiene una vida nueva, una aventura en la que va obteniendo una integración mayor. Una aventura que le permite ir conociéndose más... viajando hacia su interior.

n. antúnez
Nemesio Antúnez (*)

(*) Palabras textuales de Nemesio Antúnez, sacadas de su 'Carta Aérea a mi hijo Pablo'.

S U V I D A

Nemesio Antúnez nace en Santiago el 4 de mayo de 1918. Estudia Arquitectura en la Universidad Católica. En 1943 gana la beca Fullbright y viaja a Nueva York. Obtiene un Master en Arquitectura, realiza exposiciones y trabaja en el taller de grabado de William Hayter. En 1950 se traslada a París. Exhibe ahí y en otras ciudades europeas. Regresa a Chile y en 1955 funda el Taller 99.



A partir de 1958 enseña pintura en la escuela de arte de la Universidad Católica.

En 1961 asume la dirección del Museo de Arte Contemporáneo.

Renuncia en 1964 al ser designado Agregado Cultural en Estados Unidos.

Vuelve a Chile en 1969 como Director del Museo Nacional de Bellas Artes.

Conduce el programa «Ojo con el Arte» de Canal 13 durante 1971 y 72.

Reside en Europa por espacio de



diez años a partir de 1974.

Expone su obra en Madrid, Barcelona, Nueva York, Berlín, Estocolmo, Londres, Roma, Ciudad de México, Caracas, Bogotá, La Paz y Santiago.

Regresa a Chile. Realiza una serie de exposiciones en diferentes ciudades del país.

En 1986 reorganiza el Taller 99.

Realiza su última exposición individual en galería Praxis en 1988.

En 1990 asume nuevamente la dirección del MNBA y la conducción de «Ojo con el Arte», esta vez por las pantallas de Televisión Nacional.



A principios de 1993 es condecorado por el alcalde Jaime Ravinet con la medalla Apóstol Santiago y por el Presidente Patricio Aylwin con la Orden del Mérito Cultural, medalla Gabriela Mistral. Muere en su casa el 19 de mayo de 1993.



Nemesio:

acuático, aéreo, ígneo y terrestre.

La base de su repertorio icónico proviene de los cuatro elementos primordiales: agua, aire, fuego y tierra.

No encuentro precedentes en la pintura chilena, particularmente en aquella vinculada a la naturaleza, en que se aborde, indistintamente, los fenómenos específicos que derivan de estos cuatro elementos esenciales.

¿Qué es lo que lleva a Nemesio a hacerse cargo de los cuatro elementos, desplazándose cómodamente entre ellos, ya sea para privilegiar a uno o bien para hacerlos confluír en una misma obra?

No tengo una respuesta definitiva. Podría argumentar que sus estudios de arquitectura dejaron una importante huella en su trabajo como pintor, acuarelista, dibujante y grabador.

Pero tal vez la respuesta más segura a la interrogante provenga de su propia biografía. De ese hombre que fue Nemesio Antúnez.

Milan Ivelic

Director
Museo Nacional de Bellas Artes

Muestra Antológica de la obra de Nemesio Antúnez

El Museo Nacional de Bellas Artes realiza esta exposición-homenaje con motivo del cuarto aniversario de su muerte.

Inauguración

Martes 20 de mayo, 19:30 horas.

Fecha de cierre de la muestra, domingo 6 de julio.

Horario

Martes a domingo, de 11 a 18 hrs.

Sala Matta: pinturas

Sala Chile: grabados

Sala Nemesio Antúnez: acuarelas y afiches

Actividades

Homenaje de los Niños a Nemesio Antúnez. Taller dirigido por el Departamento Educativo del Museo, abierto a todos los niños, todos los días, a partir del viernes 23 de mayo, en el hall central. Auspicia ARTEL.

Taller 99

En la sala Chile se ha instalado una de las prensas que usaba Nemesio. Su presencia sirve para mostrar el entorno donde trabajaba el artista.

Videos

A través de monitores especialmente instalados en el Museo, el público podrá ver algunos programas de OJO CON EL ARTE. En la Sala de Videos, ubicada en el subsuelo del Museo, se mostrará «Homenaje a Nemesio Antúnez», video realizado por Televisión Nacional de Chile, y «Entrevista a Nemesio Antúnez», realizado por José Luis Valenzuela.

Catálogo

El catálogo de la muestra se vende en la librería a la entrada del Museo. Ahí también se encuentran a la venta diversos libros sobre la vida y obra de Nemesio Antúnez.

Créditos

Montaje:

Mathías Klotz, Marcial Cortés Monroy y Arbol de Color.

Coordinadora General:

Magdalena Correa

Fotografía Obras:

Imago Ltda., Patricia Novoa y Carlos Bravo

Fotografía Nemesio Antúnez:

Marc Theurillat, Sergio Larraín E. y Gonzalo Mezza

Diseño Gráfico:

Imax

Patrocinadores:

Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Museo Nacional de Bellas Artes, Corporación de Amigos del Museo Nacional de Bellas Artes, Televisión Nacional de Chile.

Auspiciadores:

Empresas Davis S.A.
Empresa El Mercurio S.A.P.
Faber Castell, Fala Chile
Morgan Impresores
Minera Escondida Ltda.
Watt's S.A.

Colaboración:

Artel S.A.
Decapack
Nestlé
Viña Undurraga S.A.

Donación:

Arbol de Color

Ley de Donaciones Culturales

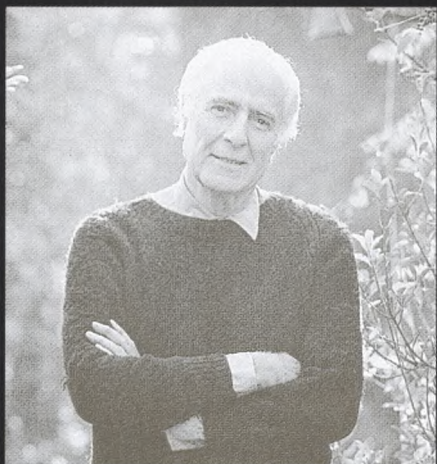
E L C O M U N I C A D O R

En la memoria de muchos chilenos -niños, jóvenes y adultos- está grabada la imagen de Nemesio Antúnez invitándonos a ir al Museo Nacional de Bellas Artes. «Vengan, vengan», nos decía, buscando hacer del Museo una casa para la cultura, el diálogo y el encuentro.

Y es que Antúnez buscó siempre estrechar cada vez más las fronteras entre el arte y el público. Y lo hizo

mediante variadas y múltiples vías; desde luego su pintura, pero también a través de numerosas ediciones de grabados, ilustraciones de libros, clases de arte en la Universidad Católica y más tarde en el Royal College of Art de Londres.

Los cargos públicos que le tocó ejercer (Director del Museo de Arte Contemporáneo, dos veces Director del Museo Nacional de Bellas Artes y Agregado



Cultural en Estados Unidos) le ofrecieron la oportunidad de poner su tiempo y espíritu a disposición de la cultura.

Entre las muchas tareas que se dio destacan la apertura de la sala Matta y la organización de eventos tan memorables como el Concurso C.R.A.V. de pintura y el Concurso C.A.P. de pintura joven.

Pero quizás su legado más recordado es el programa «Ojo con el Arte», transmitido en dos ciclos, en 1971 por Canal 13 y a principios de los 90 por

Televisión Nacional. Aquí Nemesio -jugando a ser actor- ejerció una gran labor como comunicador cultural.

Y si de llegar a más gente se trata, el Taller 99 de grabado en la calle Guardia Vieja fue una vía meritoria para la difusión del arte. El artista aprendió esta técnica en el Atelier 17 de William Hayter y, de regreso a Chile, formó el Taller 99 como un lugar de aprendizaje, trabajo colectivo y encuentro.

Y todo esto por el arte. Porque el arte fue su pasión y Chile su tierra.



S U O B R A

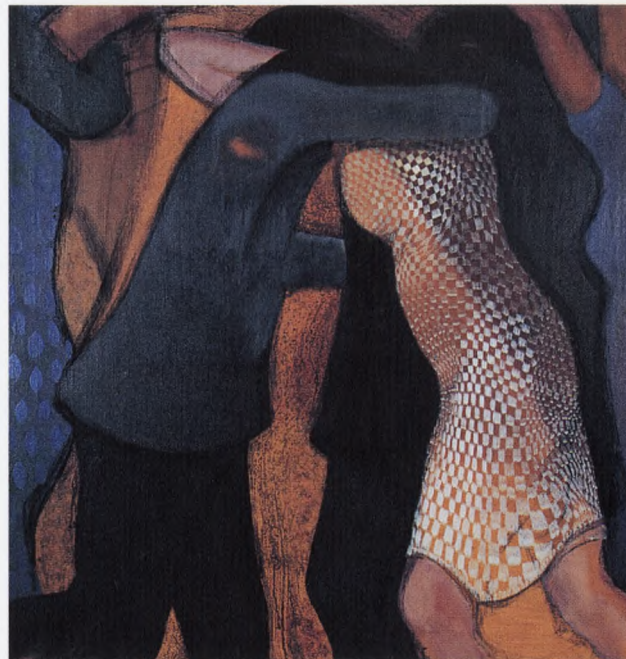
La obra de Nemesio Antúnez, que incluye las técnicas de acuarela, grabado, collage y óleo, posee una estrecha conexión con la vida del autor: «Soy un pintor de vivencias, de temas, de series; éstas no se suceden una tras otra, se traslapan... No se es artista si se queda en la inmovilidad, en lo estático, en lo eternamente reiterativo». Sus primeros cuadros fueron *paisajes* -cordilleras, volcanes y cerros- que en alguna medida evidencian el primer contacto de Antúnez con la pintura; en



el cerro San Cristóbal, desde donde el artista tenía toda la panorámica de la cordillera, los cerros de Colina, Santiago y El Arrayán.

Más tarde -estando en Nueva York- vinieron otro tipo de volúmenes; ya no era la naturaleza primordial, sino que la ciudad con su paisaje artificial construido por el hombre. En este ambiente casi deshumanizado surgieron las *multitudes* y *rascacielos*, a los que el artista fue agregando otros elementos como televisores, autopistas, estadios y, más tarde, camas y manteles, aunque siempre manteniendo la rigidez de los volúmenes y la oscura monocromía de la paleta.

Sin embargo no todo fue tristeza y soledad para el joven Nemesio. Así como su vida iba teniendo más alegrías, así también sus trabajos comenzaron a llenarse de color y, sobre todo, calor. Nacieron las *intimidades hogareñas*, una pintura más sensual, llena de movimiento y formas sinuosas. Son sus mesas,



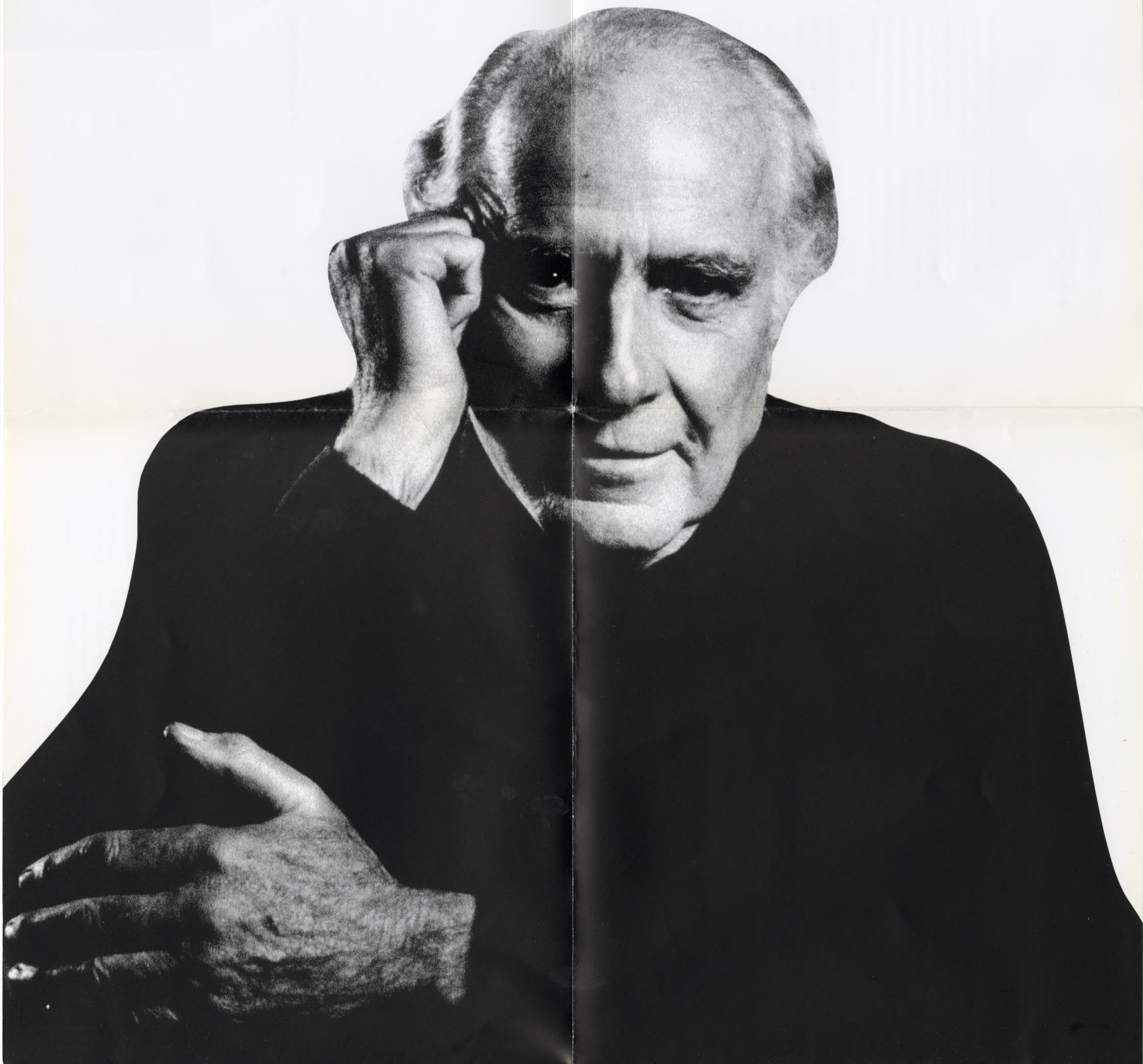
manteles a cuadros, platos, tenedores y cucharas.

Y poco después aparecieron las *parejas*.

Hombre y mujer unidos en un tango junto a otros bailarines o abrazados en camas que se multiplican por los faldeos de la cordillera andina, en los ríos que la surcan, en el cielo que la protege. La pintura de Antúnez se volvió más lúdica, más libre y con una clara tendencia al color. Otras de sus temáticas son los

volantines, las *bañistas* y las *bicicletas* con sus manubrios que aparecen como esculturas frente al paisaje de la cordillera.

Producto de un artista o mejor aún de un hombre-artista, estos objetos lúdicos no sólo señalan las ansias de Antúnez por ser un hombre libre. También develan su amor por Chile... por su cielo, su mar, su cordillera, su tierra, su gente.



n. antúnez